



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Perspectivismo Nietzscheano y su aplicación al primer debate de las teorías de las Relaciones Internacionales.

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Alumno: David Alejandro Betancourt Haro

Tutor: Mgr. Paola Lozada

MAYO 2022

Resumen

El siguiente trabajo investigativo tiene como objetivo enriquecer la epistemología de la disciplina de las Relaciones Internacionales por medio de enfoques filosóficos alternativos. En este caso concreto se recoge el pensamiento perspectivista de Friedrich Nietzsche con el propósito de aplicarlo al primer debate del campo académico; esto es, el realismo político y el liberalismo, este último específicamente desde el punto de vista austriaco. En ese sentido, se utilizan recursos bibliográficos propios de cada teoría junto con sus exponentes principales con el fin de poder dilucidar sus diferencias ontológicas y epistemológicas propias probando así que el enfoque perspectivista es adecuado para el análisis del mismo. Asimismo, se abre caminos hacia nuevas perspectivas teóricas lejos de los metarrelatos tradicionalistas propios de la disciplina.

Palabras clave: Friedrich Nietzsche, perspectivismo, epistemología, ontología, Relaciones Internacionales, Liberalismo Austriaco, Realismo Político.

Abstract

The following research work aims to enrich the epistemology of the International Relations discipline through alternative philosophical approaches. In this specific case, the perspectivist thought of Friedrich Nietzsche is collected with the purpose of applying it to the first debate in the academic field; that is, political realism and liberalism, the latter specifically from the Austrian point of view. In this sense, bibliographic resources of each theory are used together with their main exponents in order to be able to elucidate their own ontological and epistemological differences, thus proving that the perspectivist approach is adequate for its analysis. Likewise, paths are opened towards new theoretical perspectives far from the traditionalist meta-narratives typical of the discipline.

Key words: Friedrich Nietzsche, perspectivism, epistemology, ontology, International Relations, Austrian Liberalism, Political Realism.

Dedicatoria

A mis padres, amigos y maestros, por su apoyo incondicional en esta travesía del saber y la experiencia.

Índice

I. Introducción.....	7
II. Posmodernismo: un enfoque crítico de la realidad.....	8
III. Primer debate de las R.R.I.I.; realismo contra liberalismo.....	9
<i>Realismo Político desde un enfoque ontológico.....</i>	9
<i>Liberalismo austriaco desde un enfoque ontológico.....</i>	12
IV. Pensamiento perspectivista de Friedrich Nietzsche y su aplicación dentro de algunas de sus obras más destacadas.....	16
<i>Perspectivismo en términos generales.....</i>	16
<i>Aplicación del perspectivismo y la crítica en algunas de sus obras.....</i>	18
<i>¿Perspectivismo igual a relativismo?.....</i>	22
V. Análisis del primer debate de las R.R.I.I. aplicando el enfoque perspectivista de Nietzsche.....	23
<i>Diferencias metodológicas: Individualismo vs. Colectivismo.....</i>	26
<i>Concepciones ontológicas y ganancias: Absolutas vs Relativas.....</i>	33

VI. Conclusiones.....	36
VII. Recomendaciones.....	36
VIII. Referencias.....	37

I. Introducción

La teoría de las Relaciones Internacionales se compone de una serie de debates, cada uno con perspectivas ontológicas distintas con respecto al comportamiento de cada actor. El presente estudio se centrará en el análisis del primer debate de la disciplina. En ese sentido, las dos teorías, tanto el liberalismo como el realismo, interpretan de manera distinta la naturaleza de los actores dentro del sistema internacional. A partir del enfoque perspectivista de Nietzsche se encuentran múltiples ontologías sobre el Estado; lo que ha impedido encontrar una sola definición que caracterice al mismo. Para el diseño de la presente investigación se le dará un carácter documental haciendo énfasis en la utilización de recursos teóricos del campo de las Relaciones Internacionales; como lo son: el realismo y el liberalismo, con sus autores representativos. El tipo de investigación documental será de tipo bibliográfico, debido a que se constituye por libros y publicaciones académicas relativas a las teorías. Estos recursos tendrán un carácter filosófico, que permitirá entender los rasgos distintivos de cada teoría y su interpretación autónoma de la realidad internacional, además de analizar la cuestión de la naturaleza del Estado y sus relaciones en cada enfoque.

El presente trabajo se encuentra dividido en tres capítulos: el primero en donde se detallan las características principales de las dos teorías del primer debate junto a sus autores más sobresalientes, haciendo énfasis en los límites ontológicos que caracterizan a su interpretación sobre el Estado. El segundo capítulo se centra en exponer el pensamiento de Nietzsche en referencia a su enfoque epistemológico perspectivista. Finalmente, en el tercer capítulo se analizará la relación entre el pensamiento del autor antes mencionado y la aplicación al primer debate de la disciplina, y se demuestra que

no existe una sola concepción ontológica única sobre el Estado configurando la noción cerrada y esencialista que ha otorgado la academia al campo de las Relaciones Internacionales durante décadas.

II. Posmodernismo: un enfoque crítico de la realidad

Es necesario recordar la existencia de un debate epistemológico complejo dentro de las Relaciones Internacionales, esto es, según Salomón (2002), “la contraposición entre los nuevos enfoques disidentes y los viejos enfoques hegemónicos o tradicionales”. Por disidencia se entiende mejor como la ruptura entre el racionalismo contra el reflectivismo. En ese sentido, el politólogo Robert Keohane fue el primero en repensar la disciplina con lo mencionado anteriormente durante su conferencia en marzo de 1988 como presidente de la *International Studies Association*. Por un lado, los racionalistas tradicionales tienen la concepción de juzgar objetivamente los fenómenos internacionales, ejemplo de aquello son los debates entre el realismo versus el liberalismo. Por otro lado, los reflectivistas se caracterizan por su desconfianza en los modelos científicos positivistas si de la realidad internacional se trata, de igual manera proponen modelos metodológicos basados en la interpretación histórica e insisten en la reflexión humana acerca de la naturaleza de las instituciones y los enfoques políticos internacionales, ejemplo son los acercamientos de la teoría crítica y el constructivismo. (Keohane, 1989)

Otra arista sustancial que se debe considerar para lograr entender mejor a lo que se quiere llegar es el postmodernismo epistemológico. Este se caracteriza por el rechazo de la probabilidad de poder estudiar el mundo y plasmar una teoría sobre el mismo. En otras palabras, rechaza la verosimilitud de elaborar metanarrativas. En ese sentido, se

rechaza también cualquier proceso de clasificación universal y atemporal de los fenómenos. Por otro lado, se hace énfasis en poner de manifiesto la falsedad de ciertas teorías pretendidas holísticas, y en su lugar propone los análisis de discurso, el método deconstructivo y genealógico, este último concebido por el mismo Nietzsche y popularizado por Foucault. Los acercamientos posmodernos responden mejor como una “actitud” y “espíritu de crítica” que cuestiona las limitaciones impuestas por la modernidad y sus posicionamientos hegemónicos. De igual manera cuestiona el esencialismo ontológico y fundacionalismo epistémico en los análisis tanto políticos como sociales (Çalkıvık, 2017)

En ese sentido, el perspectivismo de Nietzsche pertenece a la categoría de los enfoques posmodernos ya que cuestiona la noción de verdad y universalidad que justamente este enfoque teórico da a conocer. El cuestionamiento de las bases teóricas del primer debate mediante el enfoque mencionado pertenece a las críticas posmodernas hacia el tradicionalismo hegemónico en la academia.

III. Primer debate de las Relaciones Internacionales; realismo contra liberalismo

Realismo Político desde un enfoque ontológico:

Con estos antecedentes bien clarificados será posible comprender de mejor manera la lógica con la que se piensa llevar este escrito. Dentro del primer debate de las Relaciones Internacionales se encuentra el llamado Realismo Político. Este basa sus ideas en la noción acerca de una naturaleza humana beligerante; un esencialismo

ontológico que explica al ser humano en base a ciertos comportamientos y actitudes comunes en donde, según Astorga (2000) interpretando a Hobbes, es una lucha encarnizada de todos contra todos, en un “Estado de Naturaleza”. En otras palabras, el factor común que tiene el ser humano es su amoralidad y su ambición por el poder, por lo tanto; se tendría toda la potestad de ejercer cualquier tipo de agresión llevándonos a estar en un estado de guerra constante. En ese sentido, se afirma que existen sentimientos que son comunes y son la principal causa de la guerra entre individuos. Estos son la competencia, la inseguridad y el deseo de gloria. (Astorga, 2000)

Todos y cada uno de estos sentimientos mencionados guían el espíritu humano y lo llevan a una situación de conflictividad teniendo al poder como un medio para concretar un fin. El poder, entonces será lo que el ser humano aspire, y cuando ya lo obtiene, debe luchar por conservarlo antes que lo pierda. Así es como el ser humano lograría la felicidad, bajo la influencia de los incesantes y perpetuos sentimientos que dominan su mente y su cuerpo. Siguiendo la misma lógica, lo que detendría la guerra es la misma muerte. Esa sería la naturaleza inmutable del hombre bajo los preceptos realistas desde la percepción Hobbesiana, pues tal como lo menciona el mismo autor: “Es la imagen de la guerra lo que lo que permite describir el así llamado Estado de Naturaleza”.

El Estado tomando la personificación de *Leviatán* sería la única institución política que podría regular el comportamiento de los seres humanos en constante lucha y sería el reflejo directo de la naturaleza humana. Esta es la imagen omnipotente del poder y los hombres aspirarían a la política para lograr conquistar esa forma de poder. “La sediciosa multitud, enloquecida y dispersa, se transforma ahora, gracias al representante en un cuerpo unitario” (Astorga, 2000). En otras palabras, para controlar la locura y la imprudencia de los seres humanos se constituye Leviatán, este a su vez, como se mencionó es una consecuencia directa de la naturaleza humana. Esto será el punto de

enclave para entender el realismo político en las Relaciones Internacionales como se detallará luego.

En ese mismo marco lógico, según Guzzini (2015) interpretando a Weber, plantea el concepto *kampf*, que significaría la constante lucha por el poder y la política sería un medio para alcanzar tal fin. Por otro lado, bajo la concepción del autor el Estado ejerce el monopolio legítimo de la violencia, por lo que estaría correlacionado con la concepción Hobbesiana sobre *Leviatán*. Este último se lo concibe como la protección basada en el miedo. Por ello es importante el rol de las imágenes y los símbolos, concretamente si se habla de la imagen todo poderosa del mítico monstruo bíblico de Leviatán¹. Esto último debería recordar a los análisis de Foucault (2000) con respecto su concepción del poder y del paso de las sociedades punitivas tradicionales a las modernas.

Por otro lado, bajo la concepción maquiavélica alrededor de la cuestión ontológica del ser humano es similar a la de Hobbes en cuanto a su lógica y énfasis en el poder. Maquiavelo piensa en el “deseo de poder” y lo interpreta como algo innato en el comportamiento humano. En otras palabras, se utiliza el imperativo de “dominar para no ser dominado”. (Sánchez, 2012) Es esta misma condición humana la que guía el accionar, y si lo comparamos con la concepción Hobbesiana; resulta ahora más simple entender la racionalidad del realismo con respecto a su perspectiva del ser. Bajo ese mismo orden de ideas, es evidente también la concepción del Estado desde Maquiavelo. En *El Príncipe*, su obra capital, recomienda que las Ciudades Estados deban estar protegidas por un ejército capaz de poder lidiar con toda amenaza externa que pudiera

¹ Este concebido como la unidad entre todos los seres humanos dominados por la penitencia y el castigo en el caso de no cumplir con la normativa impuesta por el coloso.

interferir en su soberanía. (Maquiavelo, s.f.) Desde aquí se entiende la necesidad del príncipe de preparar a los hombres más fuertes y capaces preparados para la guerra.

Ahora, por lo que se refiere a la racionalidad desde el realismo del sistema internacional en sí, Morgenthau recaba varias ideas de los filósofos descritos. Para el autor mencionado las relaciones políticas en el ámbito internacional significan “una lucha por el poder. No importa cuales sean los fines últimos de la política internacional: el poder siempre será el objetivo inmediato” (Morgenthau, H. J., & Thompson, K. W. 1986). Esta idea implica, que los Estados, al convivir en un entorno conflictivo y anárquico, deben estar en constante lucha para poder sobrevivir. Esta es la tesis principal del realismo, de ahí que su política exterior esté focalizada en la seguridad y las fuerzas armadas como la principal preocupación material.

Liberalismo austriaco desde un enfoque ontológico:

Ahora bien, en cuestión al liberalismo, Adam Smith (2004) fue el precursor de una concepción de la conducta humana bastante diferente a la que el realismo político proclamaba. Según este autor el sentimiento primordial que modelaba la conducta en el ser humano y sus relaciones sociales es la “simpatía”. El hecho de ponernos en el papel del otro e indignarnos cuando le sucede alguna injusticia es porque interfiere el sentimiento de solidaridad innato en el hombre. Este mismo concepto de solidaridad es el que guía el accionar económico en cuestión a los intercambios comerciales que han existido a lo largo de la historia. En ese sentido, la Escuela Austriaca de Economía ha estudiado estos factores conductuales determinantes que permiten la cooperación social y la paz como se verá a continuación.

El economista, historiador y filósofo liberal Ludwig Von Mises, ha centrado sus estudios en la praxeología², este se encarga del estudio de la *Acción Humana*. En otras palabras, el ser humano al vivir en un contexto de necesidades tiene la capacidad tanto de intervenir en acción como de negarse a hacerlo para cumplir sus necesidades propias, en primera instancia. En ese sentido, “la razón es un rasgo particular y característico del hombre” (Von Mises, L. 1986). La razón como tal permite actuar al ser humano. Este sin razón no sería una entidad de acción, solamente un ente vegetativo e inerte. Esta idea nos lleva al siguiente punto crucial para entrar en detalle a lo que se refiere con la cooperación social y los individuos económicos como agentes benefactores.

Von Mises (1986) proclama en su libro la *Acción Humana* que la sociedad es “acción concertada y cooperación”. No se puede concebir a la sociedad si no es a través de la cooperación social. El ser humano, al ser un animal que tiende a actuar, lo convierte en un ser adaptado a la vida en sociedad. El entramado de relaciones colaborativas entre los diferentes individuos y sus respectivos proyectos de vida permiten que exista un ambiente en donde todos los agentes puedan cumplir sus objetivos de manera conjunta y organizada a través de la división del trabajo y la especialización³. En ese mismo sentido, las necesidades individuales que cada uno tiene, en sentido estricto quedan satisfechas gracias a la cooperación social existente en la sociedad de acción.

En relación a los sentimientos de simpatía que se mencionó anteriormente con Adam Smith, para Mises un efecto directo de la cooperación social y el cálculo económico realizado por los agentes en el mercado es la “simpatía, amistad y un efecto de común

² El objeto de estudio de la praxeología es la acción como tal. Es decir, la necesidad del ser humano de acudir a ciertos medios para concretar determinados fines en un contexto de necesidad: “es siempre el malestar el que induce al individuo a actuar” (Von Mises, L. 1986)

³ “La acción es siempre acción de seres individuales” (Von Mises, L. 1986)

pertenencia”, estos sentimientos son el pilar para generar un ambiente de paz, que solo el liberalismo austriaco a partir de su explicación ontológica manifiesta. En ese sentido, dice Mises que la característica fundamental de la sociedad es la *cooperación deliberada* vista en el sentido de que el cuerpo social es producto de la acción, en otras palabras, de la necesidad sensata de alcanzar un objetivo. (Von Mises, L. 1986)

Ahora, con lo que respecta a la división del trabajo, esta se la concibe desde el punto de vista de que el ser humano no es un individuo aislado, en otras palabras; es un ser social. Los mismos lazos sociales que se establecen han permitido el desarrollo tanto intelectual como de otras capacidades⁴. El fortalecimiento de la especialización y la división del trabajo significó la potencialidad de los dotes y capacidades individuales. Gracias a esta, el progreso tecnológico avanza a pasos agigantados, dejando a un lado la concepción pre moderna de trabajo aislado cuyos resultados no alcanzaron a percibirse notoriamente. Por el contrario, el autor llega a la conclusión que teniendo en consideración el principio de la división del trabajo, el individuo tiene el interés de cooperar, sin exclusión de ningún tipo, es decir; sin importar si otros individuos poseen mayores o menores capacidades que él ya que todos saldrían beneficiados ante tal colaboración⁵. Por lo tanto, el interés mismo por cooperar para un beneficio recíproco es una realidad que ha permitido el desarrollo como sociedad, sería absurdo pensar que el ser humano solo se encuentra en estado de guerra. La esencia misma de la sociedad, es la cooperación conjunta entre varias voluntades buscando un mismo fin. (Von Mises, L. 1961)

⁴ “El hombre se eleva por encima del animal en la medida que se hace social. Este es el sentido de la famosa frase de Aristóteles: el hombre es un animal político” (Von Mises, 1961)

⁵ Para una mejor comprensión véase “El socialismo” de Von Mises (1961). Cap XVIII. “La división del trabajo, principio de la sociedad”.

Los agentes económicos cuyo papel es decisivo en la dinámica del mercado también cumplen un rol fundamental en la sociedad. Es a través de los empresarios y capitalistas que se cumple la función de proveer bienes y servicios acorde a la demanda del mercado. En este sentido entra el concepto de la *democracia económica*⁶. Esta entendida como el papel decisivo de los consumidores en relación a sus preferencias y a la satisfacción de sus necesidades. En base a este razonamiento se entiende a los empresarios como benefactores sociales, ya que permiten adquirir una satisfacción más completa de las necesidades a la población. En ese sentido el mercado ofrece de manera constante a los consumidores la probabilidad de satisfacer necesidades que antaño quedaban insatisfechas por razones contextuales. (Von Mises, L. 1961)

Retomando las mismas consideraciones epistemológicas del autor antes citado, Huerta de Soto (1992) propone el concepto de *función empresarial*. Esta es entendida en el mismo sentido de la *acción humana* que se mencionó anteriormente. Se concibe al individuo como un ser capaz de crear información que sea conveniente para su propio beneficio y al de los demás. Bajo esa misma lógica, el ser humano está predispuesto a la cooperación y al beneficio armónico entre todos los integrantes de la sociedad. Como expresa el autor: “la función empresarial es la fuerza que cohesionada a la sociedad y hace posible su desarrollo armonioso”. De esta manera se entiende a la sociedad como un conjunto de individuos en constante cooperación y ayuda mutua, relacionado directamente a la lógica de mercado. De hecho el autor lo entiende como conceptos iguales: sociedad y mercado. En ese sentido se entendería que la predisposición principal de la sociedad es la cooperación entre individuos, el cálculo económico que se

⁶ En una sociedad de mercado, el empresario tiene que indagar las preferencias de los consumidores, y en base a sus preferencias, tal y como si fuera un voto en un plebiscito. En ese sentido “cada centavo representaría un voto”

reproduce entre agentes para un mismo beneficio y sobre todo para el progreso de la civilización.

Regresando a Mises, otro planteamiento importante que expresa la doctrina liberal desde el enfoque austriaco es la política exterior encaminada hacia la paz. Este es el fin último al que tienden los Estados considerando la cooperación social tanto en lo doméstico como en lo internacional. La colaboración entre los hombres es el fundamento principal que conlleva a los Estados a ser pacíficos y a rechazar cualquier enfrentamiento. Es importante entender también la diferenciación existente entre organismo y organización⁷. El primero basado en la autoridad e ideologías colectivistas, y el último centrado en la asociación basada en la mutualidad. En ese sentido, el individuo que se interesa por su riqueza y progreso en una determinada comunidad, se interesa en el progreso del mundo entero. (Von Mises, L. 2017)

En síntesis, el primer capítulo muestra que tanto las teorías realistas como las liberales parten de concepciones ontológicas distintas del individuo, sociedad y sobre todo del Estado en su comportamiento en el sistema internacional. En líneas anteriores se manifestó estas diferencias que ayudarán a la comprensión del segundo capítulo que se expondrá a continuación, y es referente al perspectivismo de Friedrich Nietzsche.

IV. Pensamiento perspectivista de Friedrich Nietzsche y su aplicación en algunas de sus obras más destacadas

En primera instancia se explicará el pensamiento perspectivista de Friedrich Nietzsche que irá desde lo simple a lo complejo; en otras palabras, desde la explicación más

⁷ Para una mejor comprensión véase "El socialismo" de Von Mises (1961). Cap XVIII. "Organismo y organización". Se regresará a este punto en capítulos posteriores.

general alrededor del enfoque antes mencionado, hasta su aplicación en algunas de sus obras más representativas. Tanto el enfoque perspectivista propiamente dicho como la noción de crítica van estrechamente de la mano, por lo que resulta importante el análisis dentro de su misma literatura.

Perspectivismo en términos generales:

Dentro de la concepción ontoepistemológica de Nietzsche, este afirma la sinonimia entre conocer y valorar. En otras palabras, la realidad se construye a partir de perspectivas; toda la existencia se encuentra en un constante devenir y se compone de destrucciones y creaciones de perspectivas continuamente sin intermisión. Esto cuestiona tajantemente la noción de verdad y de universalidad que se afirman desde el positivismo lógico. En ese contexto, el pensamiento de Nietzsche parte desde la premisa del escepticismo, base de toda su filosofía y esto nos llevaría al pensamiento crítico que sus sucesores han adoptado en cuanto a su cuestionamiento del sistema y de todos sus valores y principios. Por otro lado, un punto importante dentro de su filosofía es su método genealógico que parte del análisis histórico y las apreciaciones subjetivas de los individuos dentro de un periodo cronológico del tiempo. Este diagnóstico permitiría tanto un entendimiento del pasado concreto como de una proyección práctica del presente partiendo de apreciaciones anteriores⁸. (Gonzales Álvarez, M.C. 2018)

Para Gonzales, M. (2018) interpretando a Nietzsche: “la verdad, el supuesto objetivo de conocimiento, es únicamente una suma de relaciones humanas que han sido, realizadas, adornadas y extrapoladas, ilusiones de las que se ha olvidado que lo son”.

⁸ Es de suma importancia comprender la importancia del método genealógico, ya que sus bases principales son las perspectivas generadas intersubjetivamente dentro de una sociedad en un periodo histórico.

Esto lleva a cuestionarse tajantemente los supuestos normativos y esencialistas que se ha inculcado a la sociedad y se los ha puesto con carácter de verídicos o en términos absolutos; como lo ya dado naturalmente.

Nietzsche replantea los hechos como meras ilusiones, interpretaciones pasajeras del mundo en un constante devenir. No existe lo dado, sino más bien lo interpretado de manera subjetiva, una suerte de abstracción del conocer transformado en una realidad ilusoria y pasajera. La realidad se construye intersubjetivamente, el ser humano no puede abandonar su subjetividad, así como no puede alcanzar un plano objetivo plenamente. De esta manera Nietzsche, F. (2018) afirma de manera explícita su objeción contra el positivismo que limita su explicación al “solo hay hechos”. Para el autor no existirían los hechos, solo interpretaciones: “no conocemos ningún hecho en sí, y parece absurdo pretenderlo; todo es subjetivo. Os digo, pero solo al decirlo nos encontramos con una interpretación”. En ese mismo orden de ideas, construir una única explicación del mundo carecería de sentido, ya que al existir muchas interpretaciones al respecto de él, existiría una multiplicidad de concepciones acerca del mismo.

Aplicación del perspectivismo y la crítica en algunas de sus obras:

Para comprender el pensamiento perspectivista de Nietzsche, es necesaria la misma interpretación de algunas de sus citas en sus escritos. Él afirma: “Abstraer al sujeto equivale a pretender representarse el mundo sin sujeto; es una contradicción: ¡representar sin representación! Quizá existen cien mil representaciones subjetivas. Si se abstrae la nuestra humana, queda entonces la de la hormiga. Y si se abstrae toda vida menos la hormiga, ¿de veras ésta sería el hilo del que pendería la existencia? Sí, el valor de la existencia pende del hilo representado por los entes dotados de sensibilidad”

(Nietzsche, F. 2005). De esta manera Nietzsche hace énfasis en el papel del sujeto en las interpretaciones del mundo. Para este, no podría existir un hecho concreto y totalmente objetivo, las interpretaciones subjetivas es lo que le confiere valor a la realidad misma; no se puede “representar sin representación”, ya que la realidad como tal depende únicamente de la representación que le da el sujeto, es decir el sentido que le confiere el mismo. Por lo tanto, existe una correlación intrínseca entre objeto y sujeto, se complementan mutuamente. Ya Schopenhauer, A. (2010) mucho antes afirmaba que el mundo cognoscente estaba relacionado y condicionado por el sujeto; es decir existe complementariedad entre sujeto y objeto. El mundo tal y como se lo percibe solo es objeto en relación con el sujeto, en otras palabras representación⁹.

En la *Genealogía de la Moral*, Nietzsche propone a los filósofos no dejarse llevar por conceptualizaciones tales como un “sujeto puro de conocimiento”, “razón pura”, “espiritualidad absoluta”, “conocimiento de sí”, etc.¹⁰. Tales pretensiones resultan banales ya que solo existe un conocimiento perspectivista. En ese sentido mientras más enfoques tengamos sobre una misma cosa, mayor será nuestro conocimiento con respecto al concepto de esta. Mayor será nuestra objetividad. (Beller, W. 2012)

Por otro lado, Mann, T. (2000) interpretando a Nietzsche menciona la contraposición entre Dionisos basada en la interpretación anímico-artística cuyo significado es la exaltación de los instintos y la vitalidad, contrapuestamente con Apolo que sería equivalente a la fundamentación artística de la distancia y la claridad. Se menciona también la concepción de “hombre teórico” contrariamente a los ideales socráticos de

⁹ “El mundo es representación”, para un mejor entendimiento acerca del tema, véase *El Mundo como Voluntad y Representación* de Schopenhauer, A. (2010). Pag 114. Alianza Editorial.

¹⁰ Para una mejor comprensión véase “La genealogía de la Moral” de Nietzsche, F. ¿Tratado tercero: qué significan los ideales ascéticos? Aforismo XII

desprecio de los instintos¹¹. De esta manera, se logra entender las diferentes interpretaciones del arte griego entendidas desde Nietzsche y todo el significado intrínseco que está detrás de estas¹².

Ahora, Nietzsche, F. (1974), como se mencionó en líneas anteriores es considerado un filósofo de la sospecha, muestra de esto es su cuestionamiento hacia las nociones consideradas como verdaderas. En ese sentido compara a la misma verdad como Dios, y sugiere que se debe poner en entredicho todo criterio que sea tomado como verdadero o absoluto: “el valor de la verdad debe ser puesto en entredicho alguna vez”, de ahí se desprende de manera equivalente que el valor de la crítica es fundamental. A través de la crítica, según Nietzsche, estamos rompiendo los valores pretendidamente puestos como omnipotentes. Es bien sabido los cuestionamientos de este autor con respecto a los valores cristianos imperantes y a los ideales socráticos, enemigos de lo que él consideraba los instintos supremos en el ser humano¹³. La transvaloración de todos los valores es a su vez, una prueba de esta crítica, en donde el ser humano deja de estar encadenado a una moral decadente como la cristiana y trasciende hacia una fase superior como lo es el *superhombre*: “yo os anuncio el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho para conseguirlo?” (Nietzsche, F. 2015)

Profundizando más en su obra capital *Así hablo Zaratustra*, se puede llegar a entender de mejor manera la crítica del autor. Todo su cuestionamiento lo encarna en

¹¹ Nietzsche critica a Sócrates como “despreciador de los instintos, el glorificador de la conciencia, que enseñaba que solo puede ser bueno aquello que es consiente, el enemigo de Dionisos y asesino de la tragedia”. Por lo tanto, para Nietzsche lo que es bueno es la afirmación de la vida, la revitalización de los instintos y la voluntad de poder, es decir, el espíritu Dionisiaco. (Nietzsche, F., 2000)

¹² Sin desmerecer el excelente trabajo de Thomas Mann en esbozar el pensamiento de Nietzsche se recomienda profundizar en estas nociones en cuanto a las diferencias entre la concepción Apolínea y Dionisiaca del mundo; para eso, véase “El nacimiento de la tragedia en la época clásica”.

¹³ En el libro “El ocaso de los ídolos o cómo se filosofa a martillazos” Nietzsche habla precisamente del cuestionamiento de los valores y principalmente critica a filósofos tales como Sócrates, Kant, etc.

Zaratustra, un profeta del *Superhombre*¹⁴. El cuestionamiento del ser humano de sus mismos valores y principios hace que trascienda hasta llegar al espíritu vitalista del superhombre. Zaratustra afirma: “estos buenos y estos justos ¿a quién odian más? A quien rompe sus tablas de valores, al criminal, al destructor, al creador, en fin” (Nietzsche, F. 2015). En otras palabras, romper la tabla de valores imperantes es para Nietzsche la forma en la que el ser humano aplica su crítica y evita su degeneración. Por degeneración se entiende a la moral de rebaño, es decir al cristianismo¹⁵. De esta manera el ser humano trascendería al superhombre.

Nietzsche niega la posibilidad del conocer universal; es decir, la probabilidad de encontrar respuestas verdaderas e inmutables. A su vez, este destaca los pensamientos incisivos tanto de Schopenhauer como de Kant con respecto a las pretensiones de aquellos empeñados en encontrar *la esencia más íntima de las cosas*. El “sustrato de nuestra cultura”, en palabras de Nietzsche, sería ese optimismo del cual toma como anhelo las *aeternae veritates* (verdades eternas) aparentemente incuestionables que surgen y se apoyan en esa profunda arrogancia del ser humano de querer saber y dominarlo todo. Por otro lado, la cultura trágica se caracterizaría por esa transición entre el hombre de ciencia y el hombre sabio. En otras palabras, “se vuelve con mirada quieta hacia la imagen total del mundo e intenta aprehender en ella, con un sentimiento simpático de amor, el sufrimiento eterno como sufrimiento propio”. (Nietzsche, F. 2005)

¹⁴ El superhombre es el estado superior del Ser Humano; es su transformación hacia un nuevo sujeto capaz de abolir los valores impuestos, y a su vez, crear nuevos.

¹⁵ Moral de señores y moral de rebaño, es así como Nietzsche divide el accionar humano. Para mejor entendimiento véase La Genealogía de la Moral.

¿Perspectivismo igual a relativismo?:

Un punto importante en referencia al enfoque perspectivista de Nietzsche es que no necesariamente implica un relativismo. Según González, M. (2018), las perspectivas corresponden a los elementos últimos de la realidad propiamente dicha; en otras palabras, las perspectivas no significan lo absoluto ni definitivo, sino que, la existencia misma se encuentra en un flujo infinito de perspectivas en constante movimiento. No son relativas debido a que no existe un punto de referencia para cada perspectiva, es decir, no hay un elemento X en el que se pueda relativizar, debido a que cada una es equivalente a las demás. Al contrario, el perspectivismo niega tajantemente la relatividad debido a que no existe un criterio de distinción, ni de demarcación: “la realidad se reduce exactamente a esta acción y reacción particulares de cada individuo con respecto al conjunto. Cada centro de fuerza posee su perspectiva para todo el resto, es decir, su acción particular, su resistencia”. (González, M. 2018)

En síntesis, este capítulo ha abordado todos los cuestionamientos acerca de la filosofía perspectivista de Friedrich Nietzsche. Se explicó en términos generales lo que implica el perspectivismo para el autor tomando en cuenta el papel decisivo del sujeto, primordialmente y de la intersubjetividad de perspectivas encontradas en constante juego. Por otro lado, las obras principales de Nietzsche son una prueba de su concepción perspectivista de la realidad y parten primordialmente del espíritu de crítica y rechazo hacia lo pretendidamente universal o esencial, aduciendo que son meras ilusiones o perspectivas, una de tantas en constante devenir. A continuación, el capítulo siguiente tratará el análisis del primer debate, bajo el enfoque perspectivista de Nietzsche.

V. Análisis del primer debate de las R.R.I.I. aplicando el enfoque perspectivista de Nietzsche

Sobre la base de los capítulos anteriores, ahora se procederá al análisis teórico del primer debate de las R.R.I.I. desde el enfoque perspectivista de Nietzsche. En ese contexto, este capítulo partirá desde la premisa de que tanto el liberalismo como el realismo parten de concepciones ontológicas distintas sobre el Estado; es decir, la naturaleza del mismo, sus intereses y su comportamiento en general dentro del sistema internacional.

Por parte del realismo, al Estado se lo percibe como un actor de carácter *pesimista*; en otras palabras, egoísta el cual solamente busca sus propios intereses y trata de sobrevivir en un mundo anárquico. Bajo este mismo marco conceptual, es obligación del mismo protegerse, por lo que es necesario que exista una institución bélica que defienda sus intereses y sus fronteras propiamente dichas, de lo contrario quedaría en completa indefensión ante los posibles y seguros ataques por parte de otros Estados. La búsqueda por el poder sigue siendo el imperativo dentro de la lógica del sistema mundial, por lo que es necesario que como entidad política soberana se provea así mismo y sea autosuficiente. Esta explicación resulta como producto tanto desde la visión filosófica como de los análisis dentro de la política internacional. El estado de naturaleza y la guerra de todos contra todos sería un resumen ideal desde el realismo. (Astorga, 2000)

Por otro lado, el liberalismo desde la perspectiva austriaca plantea una visión ontológica totalmente contraria a la que predica el realismo político. En ese sentido, se percibe tanto al individuo como al Estado como agentes *optimistas*; en otras palabras, con carácter benefactor tendientes a la cooperación y por ende hacia la paz. Dentro de esta escuela y su enfoque individualista, cada actor dentro de los diferentes niveles de

análisis se convierte, por medio del intercambio de bienes y servicios en el mercado, en agentes económicos en acción y “cooperación deliberada”. Recogiendo las ideas de Von Mises (1986), el intercambio de bienes y servicios tienen como efecto sentimientos positivos tanto en el ser humano como agente individual, como en agente colectivo.

Como se mencionó en líneas anteriores, la ontología del Estado en estas dos perspectivas resulta radicalmente distinta. Nietzsche en sus obras afirma que el conocer universal resulta como una mera ilusión, por decirlo de otra manera, todo conocimiento que aparentemente se recoge para darle una explicación al todo, resulta ficticio, es una perspectiva entre muchas otras, en donde una sola se hegemoniza y se comparte intersubjetivamente¹⁶. (González, M. 2018). En este caso, los miembros del sector académico resultan los generadores de conocimiento, es por esto que cada explicación, por muy distinta que resulte se afirma como verdadera dentro de sus mismos puntos de vista explicativos. Para clarificar de mejor manera este punto, Kuhn, T. (2019) hace énfasis en la disputa, que se resuelve entre diferentes segmentos de la comunidad científica con sus diferentes “puntos de vista” sobre un mismo hecho. Este proceso epistémico a la larga hace que una teoría sea cambiada por otra y se cambie el paradigma¹⁷. Por ejemplo, el autor menciona que al final del siglo XVII no había una perspectiva unitaria acerca de la naturaleza de la luz. En otras palabras, existían distintas escuelas con ideas contrapuestas sobre el mismo tema. Por un lado, una parte de la comunidad científica consideraba que la luz constaba de partículas que se desprendían de los cuerpos materiales; por otro lado, otro grupo creía que se podía explicar mediante

¹⁶ Clarificando, me refiero a que puede existir una sola perspectiva que resulte hegemónica en un determinado sector, sin embargo, esto no excluye a que haya muchas otras más perspectivas explicativas que conformen diferentes sectores en su búsqueda de encontrar una respuesta absoluta a la realidad internacional.

¹⁷ Por paradigma se entiende como aquella teoría que es aceptada como verdadera dentro de un periodo histórico: “para que sea considerada como paradigma una teoría debe parecer mejor que sus competidoras (...)” (Kuhn, T. 2019)

una transformación del medio entre el cuerpo y el ojo. Por último, un tercer grupo explicaba el fenómeno a partir de la relación entre el medio y una emanación del ojo¹⁸. Por lo tanto, la comunidad científica cumple un rol fundamental al establecer intersubjetivamente la noción de verdad y universalidad. Es mediante este proceso que se establece un paradigma y los anteriores son dejados atrás como menciona el autor citado. La verdad así queda en entredicho mientras sigan existiendo perspectivas en un devenir constante. En ese sentido, el *cambio* cumple de igual forma un papel fundamental en la ciencia, no se trata de verdades eternas, sino de transformaciones epistemológicas que confluyen conforme el mismo pensamiento humano vaya modificándose. Es así como, desde Nietzsche hasta Kuhn se hace hincapié en la transformación y sobre todo en la sospecha y crítica hacia lo inmutable y aparentemente universalista de las afirmaciones.

Regresando al tema que atañe este escrito, el primer debate se compone por enfoques ontológicos divergentes sobre la naturaleza del Estado. Como efecto directo de esto surge el debate¹⁹. Es por esta misma razón que existe la disputa académica entre realistas y liberales. Cada posición teórica representa una perspectiva acerca del comportamiento de los Estados en el sistema. No hay que ser muy ilustrado para saber que en la realidad no todo es un “estado de guerra” de todos contra todos, pero tampoco, resulta completamente como “cooperación deliberada”. Tanto realistas como liberales aprecian subjetivamente de manera distinta tanto al Estado como al sistema internacional per se.

¹⁸ Este es solo un ejemplo de la diversidad de “puntos de vista” que se dan en la ciencia. Otro ejemplo sería las distintas posiciones epistemológicas que se dieron en la creación del paradigma sobre la naturaleza de la electricidad. Hauksbee, Gray, Desaguliers, Duffay, Nolett, Wattson, Franklin y otros, aportaron en el desarrollo de este campo. (Kuhn, T. 2019)

¹⁹ La Real Academia de la Lengua Española entiende por “debate” a contienda, lucha, controversia, etc. Si lo relacionamos al ámbito académico, yo no erraría en conceptualizarlo como conflicto de ideas contrapuestas, precisamente por sus perspectivas diferentes sobre lo mismo.

Diferencias metodológicas: Individualismo vs. Colectivismo

En este apartado se analizará desde el perspectivismo de Nietzsche las diferencias metodológicas existentes entre el individualismo y el colectivismo, el primero como base epistemológica del liberalismo austriaco, mientras que el segundo del realismo político. Asimismo, se contrastará las concepciones acerca del Estado y la historia, categorías importantes dentro de cada una de las teorías.

A nivel metodológico también se puede apreciar cierta disparidad tanto en la explicación del liberalismo como en el realismo. Por un lado, el liberalismo austriaco toma como base metodológica el *individualismo*, o dicho de otra manera, la praxeología²⁰. En otras palabras, hace énfasis en la acción concertada de los individuos, o como afirma Von Hayek (1986); “no hay otro camino para entender el fenómeno social sino a través de nuestra comprensión de las acciones individuales en cuanto dirigidas a otra gente y guiadas por su comportamiento esperado”. Es claro el énfasis que aplican los austriacos hacia las acciones individuales más que las colectivas.

Ahora bien, Menger, C²¹. (2012) manifiesta que el ser humano por sus condiciones naturales y por su esencia misma es un sujeto de necesidades. Es decir, siempre va a estar en constante búsqueda de solventar sus deseos más importantes por orden de prioridades. En ese mismo orden de ideas, incluye en su análisis el principio de causa y efecto. En otras palabras, el hecho de proveer satisfacción a una necesidad individual: “A aquellas cosas que tienen la virtud de poder entrar en relación causal con la satisfacción de las necesidades humanas, las llamamos *utilidades*, cosas útiles”. En tal

²⁰ Sobre la “praxeología” en la Escuela Austriaca véase la página 8 de este escrito.

²¹ Carl Menger (1840-1921), considerado el padre de la Escuela Austriaca de Economía, sentó sus bases epistemológicas y ontológicas en la acción del individuo y en la cooperación comercial entre los mismos.

sentido, el ser humano se ve en la necesidad de aplicar su razón y su entendimiento en la creación de objetos que les resulten útiles y que satisfagan, en primera instancia, sus necesidades propias. Los objetos, creados por la misma inteligencia humana, se los conoce en términos economicistas como bienes²², y por su misma definición tienen el poder de satisfacer una necesidad específica.

En ese sentido, y conociendo la esencialidad en la praxis humana con respecto a sus necesidades, entra la exigencia del individuo de establecer relaciones comerciales para solventar aquellas necesidades que puedan ser satisfechas de manera indirecta; es decir, mediante el intercambio de bienes y servicios. El ser humano, por naturaleza, tiende al intercambio; es decir, a ofrecer una cosa a cambio de otra que pueda ser de su beneficio. Y a la inversa, el objeto recibido por parte de una tercera persona, tiene la capacidad de satisfacer sus necesidades según su ordenamiento de prioridades (Menger, C. 2012)

Sobre el intercambio de bienes, Smith, A. (2016), establece que la característica más notoria y lo que más nos diferencia de los animales, es el placer que nos provoca el intercambio, esto es común a todos los seres humanos dado que este utiliza su mismo intelecto para la consecución de sus propios fines, esto es, la satisfacción de sus mismas necesidades materiales; y a través de esto, la satisfacción indirecta de las necesidades de los demás mediante el comercio libre y voluntario. Es por esta misma razón que el ser humano tendería a la cooperación, por el mismo hecho de que cada individuo, tomando como principio sus mismas necesidades actuaría para satisfacerlas y servir a los demás. De igual manera, como decía Smith, esto produce un sentimiento de “placer y simpatía” tanto con respecto a uno mismo, como hacia el prójimo, respectivamente.

²² Aristóteles denomina como “bienes” a las herramientas que tienen la capacidad de hacer mucho más fácil la vida, y en general, la comodidad de los seres humanos. (Menger, C. 2012)

Para Mises (1986) la praxeología se ocupa de la acción humana como tal, y a partir de ese principio se llega a la cooperación entre individuos. Lo mencionado tiene relación estrecha con lo que manifestaba Menger en líneas anteriores; es decir, con el individualismo metodológico que para Mises resultaba ser el método más idóneo para analizar la sociedad en su conjunto. En ese sentido, Mises plantea: “si llegamos a conocer la esencia de las múltiples acciones individuales, por fuerza habremos aprehendido todo lo relativo a la actuación de las colectividades”. Es así como se llega a la conclusión de que lo colectivo sería imposible de pensarse sin la acción concertada de individuos. En otras palabras, las naciones, estados, etc., son fruto de las acciones individuales.

Ahora, con respecto a la *cuestión del Estado*, la perspectiva austriaca con respecto a este, es que debe cumplir un rol que garantice las libertades individuales, la propiedad privada y la vida. El Estado cumple un rol meramente instrumental, no representa un fin en sí mismo, este por medio de instituciones democráticas tiene el deber de promover la felicidad y el bienestar de todos y cada uno de los individuos²³. En el caso de que resultase un mal gobierno o las decisiones políticas no sean satisfactorias para todos los ciudadanos en su conjunto, estos tienen la posibilidad y la responsabilidad de cambiar a sus administradores. Es importante la realización de este contraste ya que es completamente distinto a las perspectivas estatistas que caracterizan a los totalitarismos y más aún, desde un punto de vista teórico, al realismo político. En realidad, el Estado como se explicó, no representa a dios ni en general a una entidad sobrehumana. En otras palabras, no es un fin en sí mismo, sino un medio, es decir, es una institución humana. (Von Mises, L. 2002) Esta puede ser modificada por medio de decisiones racionales, es

²³ Mises hace énfasis en el rol mínimo del Estado para garantizar la cooperación social, proteger la división del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción.

decir, mediante políticas que sean beneficiosas en la praxis, de lo contrario, los mismos ingenieros sociales tienen la posibilidad de cambiar las políticas que no sean eficientes²⁴.

Por otro lado, la noción de progreso está estrechamente ligada con la concepción liberal, concretamente desde la perspectiva Austriaca. En otras palabras, la *perspectiva histórica* desde este enfoque es de carácter progresista. Se tiene la convicción de que la humanidad está destinada al desarrollo ya que la cooperación social y la división del trabajo son fórmulas que permiten el desenvolvimiento positivo de la humanidad, es decir a un camino hacia la prosperidad. Como manifiesta Sørensen, G. & Jackson, R, et al. (2022) interpretando a John Locke, el progreso es para los individuos. El eje central del liberalismo es la felicidad y plenitud de los seres humanos de manera individual. Por lo tanto, los liberales piensan la historia desde el optimismo, muy por el contrario de los realistas.

Con formato: Resaltar

Por otro lado, el realismo toma su metodología del *colectivismo*; este, al contrario del individualismo, toma como base a la sociedad en su conjunto, es decir ignorando a los actores individuales dentro de la misma. En otras palabras, según Popper (1967), el colectivismo resulta como una doctrina que hace hincapié en la preponderancia de una entidad colectiva u organización²⁵.

Con formato: Resaltar

Resulta interesante el pensamiento de este autor con respecto también al “holismo platónico”, esto quiere decir, la subordinación que ve del individuo en detrimento de los intereses del todo, llámese: Estado, tribu, ciudad, etc. Quizá esta cita sirva de

²⁴ La ingeniería social fragmentaria, en contraposición a la holística, se caracteriza por la ejecución de políticas y decisiones basadas en la racionalidad y en la experiencia. El ingeniero social fragmentario o gradual es modesto, no aspira a construir una sociedad ideal. Para mejor entendimiento véase “La miseria del historicismo” de Karl Popper.

²⁵ Popper pone de ejemplo al Estado como expresión de colectivismo, al igual que las clases, razas, etc.

complemento para este pensamiento. Popper interpretando a Platón afirma: “la parte existe en función del todo, pero el todo no existe en función de la parte... El individuo ha sido creado en función del todo y no el todo en función del individuo”. En Platón se puede desprender varias premisas importantes del realismo político relacionado directamente con la doctrina colectivista, como lo es la idea del fin colectivo y el militarismo característico de la *realpolitik* como se describirá a continuación. Para Platón el ejército no solo debía estar preparado en tiempos de guerra, sino aún más en la paz y como dice: “en la más temprana infancia”. Los principios militaristas deben guiar la vida de los ciudadanos sin ninguna exclusión de ningún tipo: niños, ancianos y hasta bestias se incluirían en el plan militarista platónico. Como afirma Platón: “de todos los principios, el más importante es que nadie, sea hombre o mujer, debe carecer de un jefe, tampoco debe acostumbrarse el espíritu de nadie a permitirse obrar siguiendo su propia iniciativa” (Popper, K. 1967). Es clara la oposición de Platón en relación al individuo y sus manifestaciones concretas; al contrario, este fundamenta todo su pensamiento en una entidad unitaria, no existiría el individuo sin el colectivo y un Estado mencionado por él mismo como ideal, divino u original. Por otro lado la doctrina militarista, característica del realismo, da fe también en las ideas platónicas colectivistas. En relación a la *cuestión del Estado*, en Platón también se distingue un evidente estatocentrismo, en otras palabras; se prepondera el papel del Estado como único órgano de poder en la sociedad. (Zorrilla & Negroni, 2018). Este concepto se encuentra estrechamente relacionado con el colectivismo que el mismo Platón predicaba. Por ejemplo, Popper interpretando a Platón menciona que la legislación, y en realidad toda decisión que se tome, debe ser ante todo para beneficio del Estado, esto es, de la sociedad vista en conjunto; es decir, de manera colectivista, como se mencionó. De esta manera la perspectiva sobre la política en Platón da cuenta de la importancia del

colectivo en general y la significación de la palabra justicia es para él la estabilidad, la salud, y el carácter unitario de la estructura colectiva estatal. Por otro lado, y hablando en un plano moral, lo que es “bueno” sería de carácter utilitario, es decir toda decisión debe obedecer los intereses del Estado. Por el contrario, todo lo que amenace a la estabilidad del Estado y lo ponga en peligro es “malo”. De esta manera “el criterio de la moralidad es del interés del Estado. La moralidad es solo higiene política” (Popper, K. 1967). Ahora, con referencia a lo anterior, el autor mencionado afirma explícitamente que esta misma perspectiva platónica sobre la política y el ordenamiento de la sociedad influyó directamente en la concepción realista de las Relaciones Internacionales. En otras palabras, la búsqueda de poder y conquista, el derecho también de los Estados de atacar cuando se vean amenazados y sobre todo la posición moral de carácter nihilista fue extraída desde las perspectivas tanto de Platón como de Hegel. (Popper, K. 1967)

Ahora, en Hegel, al igual que en Platón se encuentra plasmado varias de las ideas en relación con la perspectiva colectivista y el estatismo discutidos anteriormente. Ejemplo de aquello es la posición hegeliana con respecto a la afirmación del yo con respecto al otro. Es decir, la idea de que cada uno debe esforzarse en poner en práctica su personalidad, y aquel que no posea los dotes adecuados para estar a la altura en términos de capacidad, audacia, etc., será reducido a la sumisión y servidumbre. En palabras simples, se reduce en la retórica tan difundida y generalizada de la dialéctica entre los “amos y los esclavos”, de los “dominadores y sometidos”; es decir, la teoría de la esclavitud²⁶. Popper afirma tácitamente esta transfiguración hegeliana de las relaciones interpersonales hacia las relaciones internacionales, esto es, el hecho de que “las

²⁶ Heráclito, al igual que Hegel comparten la perspectiva pesimista de los opuestos, en otras palabras, es el contraste de diferentes puntos lo que produce la guerra. En tal sentido, la unidad entre estos mismos opuestos es la fuerza propulsora de la evolución natural. De hecho, la dialéctica de Hegel como tal fue influenciada en gran medida por las ideas heracliteanas. (Popper, K. 1967)

naciones deben afirmar sus derechos frente a la escena de la historia y es su deber intentar la dominación del mundo”. “Lo universal debe hallarse en el Estado”. “El Estado es la divina idea tal como existe sobre la tierra”. “El Estado debe ser comprendido como un organismo”²⁷. Las mencionadas citas espero sirvan de ejemplo de la influencia de Hegel en el realismo político. (Popper, K. 1967).

Ahora, desde la *perspectiva histórica*, el historicismo aristotélico de igual manera ha contribuido a la conformación epistemológica del realismo político tal y como lo conocemos. La idea de que las guerras históricamente son el motor de la historia da cuenta de la relación intrínseca entre el esencialismo planteado por Aristóteles y el historicismo²⁸. A este respecto, Ibarra, M & Domínguez, A. (2019), contemplan a la historia misma como una constante guerra con importancia elemental para los cambios políticos, sociales y culturales en el sistema internacional. Las revoluciones, guerras de carácter colonial, guerras civiles europeas y no europeas, intervenciones militares, entre otros conflictos de actores no estatales dan cuenta de la tesis propuesta por estos autores; esto es, la guerra como motor histórico.

En ese sentido, el realismo como tal vinculado a la idea de guerra y de historia fue influido con las ideas aristotélicas y hegelianas con respecto a las esencias y al desarrollo histórico respectivamente. Aristóteles por ejemplo afirma la esencialidad que se manifiesta a través del cambio: “solo por medio de su historia podemos conocer algo de su esencia oculta y sin desarrollar”. Esta misma esencia de la que habla, se

²⁷ En Hegel es igual de evidente el aparente estatocentrismo defendido por Platón. Hegel afirmaba que “la nación era la encarnación del espíritu”. Siguiendo esta misma línea de pensamiento hegeliana, el Estado sería el enemigo de los demás Estados, y estos estarían en constante pugna por el dominio global donde la historia sería el único juez. (Popper, K. 1967)

²⁸ El historicismo como metodología deficiente según Karl Popper en su libro “La Miseria del Historicismo” (1956). Plantea básicamente la idea de que se puede encontrar tendencias específicas o dinámicas naturales en los acontecimientos históricos para así poder realizar predicciones para el futuro.

manifiesta mediante el cambio que desde el inicio pertenece intrínsecamente al objeto cambiante. “Todo lo que ocurra a un hombre, una nación, o un Estado debe considerarse por medio de la esencia, de la cosa real, de la personalidad real que se pone de manifiesto en este hombre, nación o Estado que se explican por sí mismo” (Popper, K. 1967). Esta esencia de la que habla Aristóteles aplicada al realismo que conocemos se expresa mediante la personificación egoísta y conflictiva de los actores, es decir, está es la esencia que el realismo caracteriza al sujeto, y está misma se manifiesta por medio del cambio, es decir, a través de los conflictos políticos y sociales que se van suscitando a través de la historia. Por lo tanto, a partir de estas corrientes filosóficas que dan bases al realismo, el cambio se lo percibe desde el punto de vista del egoísmo y la pugna por el poder. Este sería el motor de la historia desde el enfoque realista.

Haciendo un balance en lo anterior expuesto, es evidente la influencia directa de pensadores tales como: Smith, Menger, Von Mises y Von Hayek en el pensamiento del liberalismo austriaco. Por el contrario, pensadores como: Heráclito, Aristóteles, Platón y Hegel aportaron ideas a la concepción epistemológica del realismo en la campo de las Relaciones Internacionales. A esto se hace referencia con la importancia de las ideas dentro del campo académico, estas se van creando intersubjetivamente, pero resultan nada más perspectivas. Este recorrido interpretativo de la historia del pensamiento da cuenta que detrás de cada teoría existen perspectivas que sirven de base para la misma concepción de la realidad como tal. En otras palabras, una misma perspectiva puede ser acogida y ser extendida formando así un paradigma científico, dentro del cual se intenta dar explicaciones a los fenómenos reales, en este caso, los acontecimientos internacionales que se van dando.

Concepciones ontológicas y ganancias: Absolutas vs. Relativas

En este subcapítulo, al igual que en el anterior, se discutirá desde la perspectiva de Nietzsche las concepciones ontológicas de cada una de las teorías; es decir, se hará un contraste entre las perspectivas realistas y liberales sobre su concepción del ser humano, en otras palabras, como se lo comprende, sus acciones, deseos, etc. Por otro lado, y siguiendo el esencialismo anterior, se explicará cómo se entienden a las relaciones interestatales bajo la luz de ambas teorías. De igual modo, se resaltarán que tipo de enfoque se le da a la historia. Toda la explicación que a continuación se detallará está basada en la concepción moral bidimensional: “optimista-pesimista” y “positivo-negativo”. Finalmente, se analizará cómo se conciben las ganancias dentro de cada teoría en relación a su convivencia con los demás Estados dentro del sistema internacional.

La percepción ontológica resulta diferente tanto en la teoría realista como en el liberalismo austriaco dentro de las Relaciones Internacionales. Por un lado el realismo tiene una visión *pesimista* del ser humano, es decir, la convicción de que las relaciones humanas están basadas en la conflictividad de las partes y que no se podría llegar a un entendimiento duradero a largo plazo, sino que todos los actores se encontrarían en constante guerra debido a su esencialidad egoísta. Esta misma lógica sería la misma en un plano internacional, el hecho de que todos los actores dentro del sistema internacionales estarían en constante guerra. En ese sentido, los Estados son vistos desde un enfoque *negativista*²⁹ centrados en su propia supervivencia y autoayuda. Por otro lado, la concepción histórica dentro del realismo sigue la misma línea pesimista. (G. & Jackson, R, et al. 2022)

²⁹ Sørensen, G., Jackson, R. et al. Categorizan al realismo y al liberalismo desde el enfoque negativo y positivo respectivamente con relación a su naturaleza humana.

En el liberalismo la lógica es distinta. Se percibe a las relaciones humanas de una manera *optimista*. Es decir, el ser humano visto como un agente cooperativo capaz de aplicar su razón para enfrentar sus problemas y hallar soluciones a las vicisitudes que como sociedad suelen presentarse. En ese sentido, las relaciones internacionales son vistas como cooperativas y de ayuda mutua. Es la misma cooperación entre los Estados lo que genera que estos sean pacíficos. Desde el liberalismo austriaco, al Estado se lo ve de una manera *positivista*. En ese mismo orden de ideas, la historia dentro de la perspectiva de esta teoría es de carácter progresista; en otras palabras, el desarrollo humano está destinado a un progreso constante. (G. & Jackson, R, et al. 2022)

Tanto el realismo como el liberalismo difieren en relación a sus ganancias. En otras palabras, desde el realismo se lo percibe bajo la lógica de “suma-cero”. Por el contrario, en el liberalismo las ganancias son de carácter “absolutas”. Con “suma-cero” se hace referencia al hecho de que bajo la luz de esta teoría en el sistema internacional siempre van a existir Estados que ganen o pierdan en función de sus intereses. Por otro lado, las ganancias “absolutas” se plantean en virtud de que los Estados al estar bajo un plano de cooperación y ayuda mutua todos van a ser beneficiados. (G. & Jackson, R, et al. 2022)

En síntesis, este capítulo abordó el enfoque teórico perspectivista de Nietzsche aplicándolo al primer debate de las Relaciones Internacionales. Se analizó las particularidades tanto del realismo como del liberalismo austriaco y sus principales exponentes. Se hizo énfasis en su epistemología en general y concretamente en las metodologías disimiles que tiene cada teoría: el individualismo y colectivismo metodológico. Se realizó una contrastación ontológica a nivel individual, de Estado dentro del sistema internacional y las diferentes concepciones con respecto a las ganancias y a la historia que tienen ambas teorías, demostrando así que cada teoría responde a diferentes perspectivas en virtud a su visión del mundo.

VI. Conclusiones:

Como conclusión, este trabajo ha iniciado y tomado como base los enfoques de la posmodernidad; es decir, desmontando las metanarrativas aparentemente universalistas que existen en la disciplina, y promoviendo otro tipo de enfoques que puedan, de una u otra manera, enriquecer el conocimiento académico. En ese sentido, el espíritu de crítica es clave para poder construir nuevos enfoques sobre la realidad internacional y dar nuevas explicaciones a los fenómenos presentes, pasados y futuros.

El autor que se ha tomado como base para el desarrollo e interpretación del primer debate es Friedrich Nietzsche con su filosofía perspectivista. Este, junto a sus obras, explican que en la realidad la noción de verdad y de universalidad resultan una mera ilusión. Una perspectiva entre muchas otras en un constante devenir.

Tanto el realismo político, como el liberalismo austriaco parten de concepciones ontológicas y epistemológicas contrarias; es decir, siguiendo la lógica de Nietzsche, son perspectivas sobre la realidad que resultan contrapuestas. Su concepción alrededor de la naturaleza humana, el Estado, el sistema internacional, y la historia tienen interpretaciones diferentes, la una de carácter pesimista y la otra optimista.

En ese sentido, queda así demostrado que el perspectivismo de Nietzsche resulta un enfoque teórico adecuado para analizar los fundamentos ontológicos y epistemológicos del primer debate de las Relaciones Internacionales, logrando así dilucidar desde qué perspectiva parten y cómo es la lógica central de cada una.

Comentado [LLPV1]: Se debe empezar mencionando si se cumple o no con la hipótesis. Las conclusiones se derivan de esa afirmación.

VII. Recomendaciones:

Comentado [LLPV2]: Deberías tener al menos 2 recomendaciones. Hay una sola. Por otra parte, te sugiero terminar tu disertación con el planteamiento nuevas preguntas de investigación derivadas de tu trabajo

Antes de concluir, deseo sugerir algunas recomendaciones de acuerdo con los resultados que se obtuvieron posterior al presente estudio.

Resulta importante rescatar los enfoques reflectivistas ya que son un componente importante para la epistemología de las Relaciones Internacionales. Se considera necesario adoptar los enfoques desde la antropología social, la sociología, la psicología y demás ramas afines que puedan aportar a los conocimientos dentro de este campo académico. De igual manera, hacer énfasis en la crítica, ya que esta permite que la ciencia avance y se desarrolle hacia el progreso.

En ese sentido, evitar el esencialismo teórico es lo primordial ya que permite que otro tipo de enfoques puedan surgir para así poder enriquecer a la disciplina, evitando que su epistemología quede estática en los mismos enfoques tradicionalistas que han permanecido dominantes durante décadas.

VIII. Referencias:

- Alonso Ibarra, M., & Aquillué Domínguez, D. (2019). Presentación del taller «La guerra como motor de la historia. Siglos XIX-XX». Balance y reflexiones.
- Astorga, O. (2000). La institución imaginaria del Leviathan: Hobbes como intérprete de la política moderna. CDCH UCV.
- Beller, W. (2012). Teorías en tensión: sujeto y subjetividad. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Reencuentro.
- Çalkıvık, A. (2017). Poststructuralism and postmodernism in international relations. In Oxford research encyclopedia of international studies.

- De Soto, J. H. (1935). Socialismo, cálculo económico y función empresarial (Vol. 45, p. 535).
- Foucault, M. (2000). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo xxi.
- González Álvarez, M. C. (2018). El perspectivismo de Friedrich Nietzsche.
- Guzzini, S. (2015). El poder en Max Weber. Relaciones Internacionales, (30), 97-115.
- Keohane, R. O. "A Personal Intellectual History". En KRUZEL, J. y ROSENAU, J. N. (eds.) Understanding World Politics. Lexington: Lexington Books, 1989a, pp. 403-415.
- Kuhn, T. S. (2019). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica.
- Mann, T. (2000). Schopenhauer, Nietzsche, Freud (Vol. 4421). Alianza editorial.
- Maquiavelo, N. (s.f.) El príncipe. Corporación Editora Chirre.
- Menger, C. (2012). Principios de economía política. Bubok.
- Morgenthau, H. J., & Thompson, K. W. (1986). Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz (Vol. 6). Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Nietzsche, F. (1974). La genealogía de la moral (Vol. 356). NoBooks Editorial.
- Nietzsche, F. (2005) El origen de la tragedia: escritos preliminares; Homero y la filología clásica. La plata, Terramar ediciones.
- Nietzsche, F. (2015). Así habló Zaratustra (Vol. 30). NoBooks Editorial.
- Nietzsche, F. (2018). La voluntad de poder. Edaf.

Popper, K. R. (1967). La sociedad abierta y sus enemigos: tomo I. In La sociedad abierta y sus enemigos: tomo I

Recuperado de: <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5289>

Salomón, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. Revista electrónica de estudios internacionales (REEI), (4), 3.

Sánchez, J. (2012). Poder, política y gobierno en Maquiavelo. Universidad Politécnica Salesiana

Schopenhauer, A. (2010). El mundo como voluntad y representación. Alianza Editorial

Smith, A. (2004). Teoría de los sentimientos morales (Vol. 2). Fondo de cultura económica.

Smith, A. (2016). The wealth of nations. Aegitas.

Sørensen, G., Jackson, R. H., & Møller, J. (2022). Introduction to international relations: theories and approaches. Oxford university press.

Von Hayek, F. A. (1986). Individualismo: el verdadero y el falso. Estudios Públicos, (22).

Von Mises, L. (1986). La acción humana. Madrid: Unión editorial.

Von Mises, L. (2017). Liberalismo. LVM Editora.

Von Mises, L. (1961). El socialismo. Hermes SA.

Von Mises, L. (2002). Gobierno omnipotente:(en nombre del Estado). Unión Editorial.

Zorrilla, A. F. A., & Negroni, J. I. R. (2018). Reflexiones en torno al concepto de participación ciudadana: consideraciones aristotélicas y neoaristotélicas. *Revista Filosofía UIS*, 17(2), 63-84.